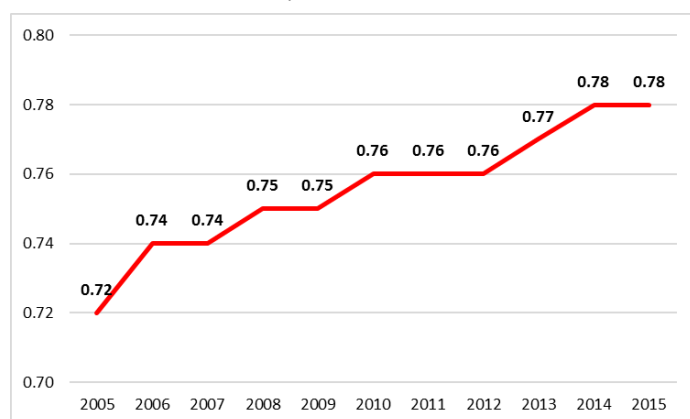


Competitividad al Día

INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO DE 2015, EL CASO PANAMEÑO

El *Informe sobre Desarrollo Humano*, levado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que, Panamá ocupa la posición 60 entre 188 países, el quinto en América Latina y el primero en Centroamérica. Argentina con un índice de desarrollo humano de 0.84, Chile (0.84) y Uruguay (0.79) son los países latinoamericanos que encabezan la lista.

Gráfica No.1. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO DE PANAMA, PERIODO 2005-2015



Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2015, PNUD.

El valor del índice de desarrollo humano (IDH) de Panamá fue 0.78, similar al informe de 2014. Noruega es el país que ocupa la primera posición con un IDH de 0.944, medibles en una escala entre cero (carencia de desarrollo) y uno (pleno desarrollo). Los primeros catorce países de la lista tienen un IDH superior a 0.90, entre tanto, el promedio de los miembros de la OCDE es 0.88, América Latina y el Caribe 0.75 y el de todos los países del mundo es 0.71.

De mantener Panamá el nivel de progreso de la última década y que sus resultados influyan positivamente en el IDH, y de la misma forma, el incremento de este índice se sostenga en la misma proporción, se logrará un valor del IDH que iguale o supere el 0.90, dentro de 20 o 30 años —entre el año 2035 y 2045—, aunque esto no representa necesariamente que llegue a ocupar las primeras posiciones al término de ese periodo, pero sí, alcanzar un nivel de desarrollo anhelado por la mayoría de los países.

Sin embargo, existen referencias de países como Irlanda (6to. en la clasificación), Singapur (11), Corea del Sur (17),

Israel (18) y Finlandia (24), que en la década de 1990 a 2000, el promedio de crecimiento del IDH fue significativo, como resultado de las políticas y estrategias de desarrollo implementadas. El índice de desarrollo humano en su medición toma en cuenta en cada país los siguientes aspectos:

Vida larga y saludable

La esperanza de vida al nacer de las mujeres en Panamá es de 80.7 años y los hombres 74.6 años. En el caso de los países desarrollados, las damas viven en la mayoría de los casos por encima de los 83 años y los hombres 78 años o más. La mediana de la edad de la población panameña es de 28 años y medio, entre tanto, los países con un desarrollo humano muy alto son 40 años.

Las defunciones relacionadas con el embrazo en Panamá es de 85 mujeres por cada 100 mil nacimientos vivos, mientras que los países con mejores IDH están por debajo de 8 defunciones. La tasa de adolescentes entre los 15 y 19 años que dieron a luz, por cada mil adolescentes de la misma edad, en Panamá fue 78.5 alumbramientos; entre tanto, los países de mayor prosperidad tienen —en la mayoría de los casos— menos de 10 alumbramientos.

La tasa de mortalidad infantil por cada mil nacimientos vivos en Panamá, ha bajado progresivamente a 15.4, en los países desarrollados son 5.1. La proporción de niños menor de 5 años con desnutrición que puede afectar su crecimiento en forma moderada o severa abarca el 19% de la población infantil, mientras que en el caso de los países avanzados es prácticamente nula.

La mortalidad adulta en Panamá comprende a 81 mujeres por cada mil, y los hombres equivalen a 149. Por su parte en los países desarrollados esta relación es de 57 mujeres y 106 hombres. En el caso de la población con más de 60 años de edad, su esperanza de vida en Panamá (24 años) es levemente mayor, en comparación con los países desarrollados (23 años).

La tasa de homicidios de los países de la OCDE por cada 100 mil habitantes es de 4 personas y en Panamá asciende a 17.2. Los médicos por cada 10,000 habitantes en Panamá equivalen a 15.5 y en los países desarrollados representa casi el doble con 28. El gasto público en salud en Panamá representa el 7.2% del PIB y en los países desarrollados promedian 12.2%.



Capacidad de adquirir conocimientos

El 94.1% de la población panameña con 15 años o más de edad, sabe leer y escribir, mientras que en los países más avanzados comprende a la totalidad de la población. La tasa de deserción de niños con la edad propia de asistir a la escuela primaria en Panamá comprende el 8.4% de la totalidad, en América Latina es 13.8%, y en los países desarrollados el 2%.

La expectativa que un niño o niña que inicie estudios en Panamá, alcanzará en promedio 13.8 años de educación en el caso de las mujeres y 12.8 años los varones. En los países más avanzados, las damas superarán en la mayoría de los casos los 16 años de escolaridad y los hombres los 15 años.

La calidad de la educación medida por el rendimiento de los estudiantes con 15 años de edad en los países de la OCDE, tienen un promedio de 496 en lectura, 494 en matemáticas y 501 en ciencia. Panamá no tiene datos ante la negativa de participar en esta medición. En los países desarrollados todos los maestros están debidamente capacitados para enseñar, en América Latina el 93% y en Panamá el 90%.

El promedio de los años escolares alcanzados en Panamá por personas con 25 años o más de edad, en el caso de las mujeres son 9.6 años y los hombres 9.1. Los países con mayor IDH, las damas superan los 12 años de escolaridad al igual que los hombres.

En Panamá, la población con 25 años o más de edad que logró algún nivel de educación secundaria, comprende el 54% de las mujeres y 50% de los hombres. Los países de mayor progreso para ambos géneros están por encima del 86%.

Panamá invierte el 3.3% del PIB en educación, Cuba cerca del 13%, América Latina promedia 5.5%, los países de la OCDE 5.1%, y todos los países del mundo tienen una media del 5%.

Ingreso, nivel de vida digno y desarrollo de género

El índice de desarrollo humano por género en el caso de Panamá es 0.776 para las mujeres y 0.779 de los hombres, lo que refleja una equidad relativa en términos generales. Un factor que influye en la desigualdad es el indicador del ingreso salarial por género, donde es sustancialmente menor el de las mujeres. En este caso la mayoría de los países que ocupan las primeras plazas, también superan los 0.90 en ambos géneros.

En Panamá, el 49% de las mujeres forman parte de la fuerza laboral y el 82% de los hombres en edad de trabajar

(15 años o más) también la integran. Los países desarrollados, en promedio, el 52% de las mujeres integran la fuerza laboral y el 69% de los hombres forman parte de ella.

La tasa de dependencia de la población joven (con 14 años o menos de edad), expresados como números de dependientes de por cada 100 personas en edad de trabajar (entre 15 y 64 años de edad), en el caso de Panamá son 43 personas; mientras que los adultos mayores (65 años o más de edad) es de aproximadamente 12 personas. En los países desarrollados, la población joven y de adultos mayores corresponde a 26 personas en cada grupo, con relación a la población en edad de trabajar, lo que es un indicativo del envejecimiento de sus poblaciones.

El nivel de desarrollo alcanzado por países como Corea del Sur e Israel se explica en parte por los recursos destinados a la investigación y desarrollo (I&D), equivalentes al 4% del PIB, los países desarrollados el 2.4%, el promedio mundial es 2% y Panamá solo invierte un 0.2% del PIB.

La inflación de los alimentos en la mayoría de los países desarrollados está entre 1% y 2%, considerando la recesión que tienen gran parte de estos países, y en el caso de Panamá en 2014 (año de medición de este indicador) promedió 3%. Sin embargo, los precios tienden a oscilar más en los países desarrollados que en Panamá, porque el índice de volatilidad de los primeros es superior al 5%, en contraste con el 2.1% en el caso de Panamá.

La productividad laboral de los países desarrollados duplica el valor —en términos monetarios— al alcanzado por la fuerza laboral panameña en igual cantidad de horas trabajadas a la semana (33.3 hrs).

Conclusiones

Los aspectos evaluados por el PNUD son áreas que los países deben analizar detenidamente. El IDH es un instrumento de información que indica cuantitativamente, donde existen los problemas y además orienta sobre las medidas políticas que deben tomar los países, para desarrollar los rezagos identificados.

En el caso de Panamá, el informe demuestra que hay mucho que hacer, considerando que existen asimetrías en diversos campos. La globalización ha demostrado que existen ventajas en unos aspectos y retrasos en otros. Los avances en materia digital y tecnológica brindan oportunidades a quienes invierten en ellas, sin embargo, los países que han progresado a mayor velocidad son los que invierten principalmente en el desarrollo humano.

